



unánimes

Estudios bíblicos

B: La iglesia

B.06.- El Antiguo Testamento y el Reino de Dios

www.unanimes.org



unanimos

Estudios Bíblicos

B.06.- El Antiguo Testamento y el Reino de Dios

1. Definiendo un reino

Por lo general todos los reinos consisten de cuatro partes: territorio donde un rey reina, un rey (o gobernante), leyes y súbditos. En el Reino de Dios, consecuentemente, debe haber:

- a. Un Rey, el Señor
- b. Un territorio donde ese Rey ejerce Su soberanía (su reino) y se hace Su voluntad
- c. Súbditos que obedecen incondicionalmente la voluntad del Rey (su pueblo)
- d. Leyes emanadas del Rey para que Sus súbditos las obedezcan.

2. Lo básico

La idea del Reino de Dios se encuentra predominantemente en el Nuevo Testamento, específicamente en los Evangelios. El "Reino de Dios" es un término usado indistintamente con el de "Reino de los Cielos". En el Evangelio de Mateo generalmente se utiliza esta última, mientras que en Lucas, Marcos y Juan se utiliza "Reino de Dios". La explicación más acertada a esta diferencia es que el evangelio de Mateo tenía como audiencia primaria a los judíos, quienes prefieren evitar el uso directo del nombre de Dios. Marcos y Lucas están dirigidos a una audiencia más general y menos familiarizada con el término "Reino de los Cielos".

2.1. Aspecto Presente

Los evangelios describen a Jesús proclamando el Reino como algo que ya está cerca, que está llegando en el presente, no como una realidad futura. Las actividades reportadas de Jesús, al sanar enfermedades, expulsar demonios, enseñar una nueva ética de vida y ofrecer una nueva esperanza en Dios al más pobre, se entienden como una demostración que el Reino está en acción.

Lucas 11:20

Pero si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros.

Tener al Mesías, el Rey de los judíos, entre ellos, es un aspecto de este Reino: el Rey había llegado para representar Su Reino. Así se narra en los evangelios el nacimiento de ese Rey:

Mateo 2:1-2

Cuando Jesús nació, en Belén de Judea, en días del rey Herodes, llegaron del oriente a Jerusalén unos sabios, preguntando:

--¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?, pues su estrella hemos visto en el oriente y venimos a adorarlo.

Cuando Jesús fue presentado ante Pilatos en ese famoso juicio sumario, Él mismo afirmó:

Juan 18:36-37

Respondió Jesús:

--Mi Reino no es de este mundo; si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí.

Le dijo entonces Pilato:

--Luego, ¿eres tú rey?

Respondió Jesús:

--Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.

Por su vida sin pecado y mediante sus milagros estaba demostrando a los judíos como era el Reino. Antes lo había explicado con detalle al dar el Sermón del Monte, capítulos 5,6 y 7 del evangelio de Mateo, donde dibuja y describe cómo deben ser y serán los habitantes del Reino.

"El Reino de Dios" nos indica que es Dios mismo desde un punto de vista concreto, quien interviene en este mundo y en nuestra historia. Su plan eternal está en operación, la instalación de Su Reino en la tierra es un trabajo en proceso. La cuestión planteada a los contemporáneos de Jesús es si Dios actúa en este mundo y en esta historia, o no. Si actúa, cuándo lo hace o lo va a hacer y bajo qué condiciones. **Jesús nos predica que esto es inminente y que la esperada acción de Dios en este mundo empezó con su llegada.**

Jesús dio mucha importancia a este tema, como se puede ver en la famosa oración del Padrenuestro, donde es el segundo asunto más importante en esa oración.

Mateo 6:10

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

De acuerdo a las instrucciones de Jesús, la voluntad de Dios se hace en el cielo y no en la tierra, donde se hace la voluntad del maligno. Eso lo anotó Juan con posterioridad:

1 Juan 5:19

Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

En el cielo se hace la voluntad del Rey. Si el reino debe venir a la tierra entonces la voluntad del Rey se hará aquí también. La venida de Jesús dio inicio a esa transformación, el reino de los cielos inició su invasión y terminará cuando se instale el reino milenial y posteriormente se realice el juicio.

Jesús usó el lenguaje del "Reino de Dios" de una forma que se contraponen con los revolucionarios judíos del siglo I, llamados zelotes, que creían que el Reino era una realidad política que llegaría con una revuelta violenta contra la dominación romana, reemplazada por una teocracia judía.

2.2. Aspecto futuro

La manifestación presente del Reino fue expresada por Jesús como evidencia provisional de una realidad más amplia en un futuro inminente. Este aspecto futuro del Reino es la creencia en una implementación post-apocalíptica del gobierno de Dios, (teocracia). La tensión entre los aspectos futuros y presentes del Reino se ha llamado "el ahora y el todavía no" del Reino de Dios.

Para comprender claramente en que consiste el Reino de Dios, debemos buscar en el Antiguo Testamento sus raíces. Luego analizar los anuncios de ese reino por parte de nuestro Señor y finalmente comprender el concepto de ese reino que predicaron los apóstoles. En el presente estudio vamos a enfocarnos a buscar las raíces del Reino en el Antiguo Testamento. En el siguiente estudio analizaremos el Reino de Dios desde la perspectiva de Jesús y finalmente concluiremos en el último estudio de esta serie, cómo veían y predicaban los apóstoles este reino.

3. Las raíces del reino como se revela a través del Antiguo Testamento

El Reino de Dios es mencionado frecuentemente en el Antiguo Testamento. Está unido al entendimiento judío de que Dios habría de intervenir directamente para restaurar la nación hebrea y luego regir sobre ella. El Reino de Dios fue expresamente prometido al Rey David, haciendo pacto entre él y Dios, prometiéndole que reinaría siempre alguien en el trono de su "casa" (la de David.)

Esto fue luego interpretado como que de la descendencia de David saldría el Mesías de Israel, que se sentaría en el trono de David y gobernaría por la eternidad.

Zacarías 14:9

Y el Eterno será rey sobre toda la tierra: en ese día habrá un solo Señor, y Su nombre uno.

Sobre el reino de David se sentará el Rey.

Isaías 9:6-7

Porque un niño nos ha nacido, hijo nos ha sido dado, y el principado sobre su hombro. Se llamará su nombre "Admirable consejero", "Dios fuerte", "Padre eterno", "Príncipe de paz".

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

Los israelitas entendían que ellos tenían un solo Dios y que este era el Rey de la creación.

Isaías 37:16

Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que moras entre los querubines, solo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste los cielos y la tierra.

Talvez la enseñanza más clara del concepto del reinado divino del Antiguo Testamento es la historia del profeta Daniel y Nabucodonosor.

El profeta Daniel, quien vivió 600 años antes de Cristo, sabía que el Reino de Dios era un verdadero reino - un gobierno ejerciendo dominio sobre aquellos que pertenecían a él en la tierra. Daniel también entendió que existiría un auténtico Reino de Dios sobre toda la tierra. Él fue uno de los cuatro jóvenes judíos, de extraordinaria y brillante inteligencia que fueron seleccionados de entre los cautivos de Judea para estar en el palacio de Nabucodonosor, el famoso monarca caldeo, a fin de ser entrenados para recibir responsabilidades especiales en el gobierno babilonio. Daniel era profeta de Dios, quien le había conferido singular entendimiento en visiones y sueños.

Nabucodonosor, rey de los caldeos, fue el primer gobernante que ejerció dominio sobre todo el mundo (conocido). Logró conquistar un vasto imperio, incluyendo la nación de Judá. Este emperador tuvo un impresionante sueño que le perturbó en gran manera y despertó en él tremenda inquietud. Hallándose en gran desasosiego demandó de sus magos, astrólogos, y adivinos que le dijese qué había soñado y la interpretación de su sueño. Pero ellos no pudieron. Estaban confundidos. Entonces Daniel fue traído ante la presencia del rey. Daniel negó tener más habilidad humana para interpretar sueños, que la de los magos caldeos, pero glorificó a Dios en su respuesta al rey:

Daniel 2:28

Pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los últimos días.

Primeramente, el propósito de Dios fue revelar a este rey humano que imperaba sobre todo el mundo, la existencia de un Dios en los cielos. Él nada sabía acerca del Dios todopoderoso. Al igual que las gentes y los gobernantes de hoy, él ignoraba que Dios es un personaje real, activo y viviente. En su sueño, Nabucodonosor vio una estatua enorme, más grande que cualquier imagen o estatua jamás erigida por hombres, tan tremenda era, que causaba pavor, aun en el sueño. Su cabeza era de oro fino, su pecho y sus brazos de plata; su vientre y sus muslos, de bronce, las piernas de hierro sólido, sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.

Pero el elemento tiempo estaba en juego. Nabucodonosor pudo contemplar la estatua hasta que una **pedra** vino del cielo, hiriéndola en los pies. En seguida toda ella se desmenuzó, y quedó convertida en polvo mismo que arrastró el viento - ¡desapareció! Luego la piedra

que hirió a la imagen se extendió milagrosamente y pronto se convirtió en una gran montaña - ¡Tan grande que llenó toda la tierra!

Daniel 2:36-47

Este es el sueño. También la interpretación de él diremos en presencia del rey.



Tú, rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad.

Dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tus manos, y te ha dado el dominio sobre todo. Tú eres aquella cabeza de oro.

Después de ti se levantará otro reino, inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra.

Y el cuarto reino será fuerte como el hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, así él lo desmenuzará y lo quebrantará todo.

Lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; pero habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste el hierro mezclado con barro cocido.

Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, este reino será en parte fuerte y en parte frágil.

Así como viste el hierro mezclado con barro, así se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro.

En los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte se desprendió una piedra sin que la cortara mano alguna, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.

Entonces el rey Nabucodonosor se postró sobre su rostro, se humilló ante Daniel, y mandó que le ofrecieran presentes e incienso.

El rey habló a Daniel, y dijo:

--Ciertamente el Dios vuestro es Dios de dioses, Señor de los reyes y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio.

Dios revela, a través de Daniel, que levantará un Reino eterno, una vez que se consuma Su plan.

4. La profecía del nuevo Rey

Es probable que la visión profética de Daniel cuando vio el trono y un Anciano de Días sentado en él, sea la clave del Antiguo Testamento para descifrar que un “hombre” vendría y que fundaría un nuevo reino y que este reino sería sobre pueblos y naciones y sería

eterno. Antes de esa profecía, se creía que Dios sería el rey. Estas visiones de Daniel de alguna forma corrigen ese concepto pues, en esa época, ellos entenderían que su Mesías sería Rey y que ese Mesías era humano y no divino. Dios en su potestad, delegaría, como hizo con David, su poder y reinado en él.

Esta visión de Daniel completa su profecía de los tiempos del fin. El “Hijo del Hombre” se acerca al trono después de que las bestias han sido dominadas y los libros son abiertos. Entonces el reino es instaurado. Desde la perspectiva cristiana ese reino, que tuvo su propio génesis con el nacimiento de Jesús, es ahora consolidado en el fin de los tiempos cuando los libros son abiertos, la justicia de Dios es ejecutada y el Reino de Jesucristo es incuestionablemente consolidado. El plan de Dios, diseñado desde el principio, es magistralmente ejecutado y Él reina de nuevo, esta vez... para siempre.

Daniel 7:13-14

Miraba yo en la visión de la noche, y vi que con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre; vino hasta el Anciano de días, y lo hicieron acercarse delante de él.

*Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas lo sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará; y **su reino es uno que nunca será destruido.***

Otros profetas hablaron de Él. El Antiguo Testamento es abundante en profecía del Reino y del Rey.

5. La perspectiva judía del reino

Desde la perspectiva estrictamente judía de los tiempos modernos, el Reino de Dios y el del Mesías es el mismo y ocurrirá de la siguiente forma:

5.1. Se restablecerá la Casa de David

El descendiente de la dinastía davídica indicado para gobernar Israel es el esperado Mesías. Una de las profecías al respecto expresa:

Jeremías 23:5-6

Vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso y actuará conforme al derecho y la justicia en la tierra.

En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual lo llamarán: "Jehová, justicia nuestra".

5.2. Volverán a reunirse las doce casas de Israel

Se reunirán en la santa tierra patria los sobrevivientes que han permanecido ligados a su nación (los que se han perdido indefectiblemente, perdidos están). Los retornantes provendrán desde las diversas diásporas de Israel. Una de las profecías al respecto expresa:

Jeremías 23:3-4, 7-8

Yo mismo recogeré el resto de mis ovejas de todas las tierras adonde las eché, y las haré volver a sus pastizales; y crecerán y se multiplicarán.

Pondré sobre ellas pastores que las apacienten; y no temerán más, no se amedrentarán ni serán menoscabadas, dice Jehová.

»Por tanto, vienen días, dice Jehová, en que no dirán más: "¡Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto!", sino: "¡Vive Jehová, que hizo subir y trajo la descendencia de la casa de Israel de tierra del norte y de todas las tierras adonde yo los había echado!" Y habitarán en su tierra».

5.3. Será un reinado del que saldrá paz mundial desde Sión para todos los pueblos

Una de las profecías al respecto expresa:

Miqueas 4:2-4

Porque de Sion saldrá la Torá, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Él juzgará entre muchos pueblos y arbitrará entre naciones poderosas, hasta las más distantes. Y convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra. Cada uno se sentará debajo de su vid y debajo de su higuera. Y no habrá quien los amedrente..."

5.4. ¿Que sucedería con los demás sistemas de gobierno?

La democracia es el sistema de gobierno menos malo que se conoce, y en nuestra época sigue siendo una bendición. Sin embargo, el reino justo de acuerdo a las exactas reglas de Dios es el mejor sistema que humanamente se puede implementar. A través de él todas las utopías de bienestar, seguridad, prosperidad, armonía, concordia dejan de ser fantasías bienhechoras y pasan a ser hechos cotidianos.

Las naciones de la tierra verán el modelo del rey justo y comprenderán que esa es la solución para gobernar a favor de los muchos y no perjudicar a ningún inocente.

Eso es lo que siempre se ha querido como sistema político pero que nunca se había encontrado en la práctica. Al respecto podemos leer:

Sofonías 3:20

En aquel tiempo yo os traeré; en aquel tiempo os reuniré, y os daré renombre y fama entre todos los pueblos de la tierra, cuando levante vuestro cautiverio ante vuestros propios ojos, dice Jehová».

6. El nuevo reino

De acuerdo al Antiguo Testamento se instalará un reino del Mesías y luego pasarán esta tierra y el cielo que conocemos, donde se instalará definitivamente el Reino.

Isaías 11:1-10

Saldrá una vara del tronco de Isaí; un vástago retoñará de sus raíces y reposará sobre él el espíritu de Jehová: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos ni resolverá por lo que oigan sus oídos, sino que juzgará con justicia a los pobres y resolverá con equidad a favor de los mansos de la tierra. Herirá la tierra con la vara de su boca y con el espíritu de sus labios matará al impío.

Y será la justicia cinto de sus caderas, y la fidelidad ceñirá su cintura.

Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro, el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.

La vaca pacerá junto a la osa, sus crías se recostarán juntas; y el león, como el buey, comerá paja.

El niño de pecho jugará sobre la cueva de la cobra; el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora.

No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte, porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.

Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa.

Tal vez el texto de Isaías 11 sea el más revelador del Antiguo Testamento en términos de las descripciones que se le dan al Reino de Dios. Este reino ha sido largamente esperado por los judíos y sin duda alguna, después del advenimiento de Jesús, es largamente esperado por el pueblo cristiano. De hecho, todo el libro del Apocalipsis trata precisamente de la consolidación del Reino de Dios. En el siguiente estudio veremos los que Jesús enseñó y predicó en relación al Reino de Su Padre.

Basado parcialmente en el artículo del sitio serjudio.com, en artículo publicado por Jürgen Moltmann llamado “Primero el Reino de Dios” y en la conferencia impartida por Peter Y. De Jong en el Seminario Juan Calvino, en la ciudad de México en Febrero de 1989.

Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995